

LUISI LLOSA

Pedro de Osma 135,
Barranco - Lima - Perú
Tel: +51 998268276
info@luisilloso.com
www.luisilloso.com

STATEMENT DE OBRA

La obra de Luisi Llosa es una reconfiguración mental que ella misma desarrolla sobre su persona. Compuesta por ladrillos, piezas cubiertas con microcemento, objetos cotidianos detenidos en el tiempo e intervenidos, bloques atornillados y monolitos rasgados y perforados, todas las piezas en su conjunto comprenden las ruinas de su pasado.

Observarlas como objetos aislados no tiene sentido. Sería pretender conocer todo de una persona a partir de una sola acción de esta. Cada obra dialoga con la siguiente y la anterior y la de enfrente, estableciendo así un sistema (me atrevo a decir "cerrado") dotado con un lenguaje -hostil- específico: la parálisis.

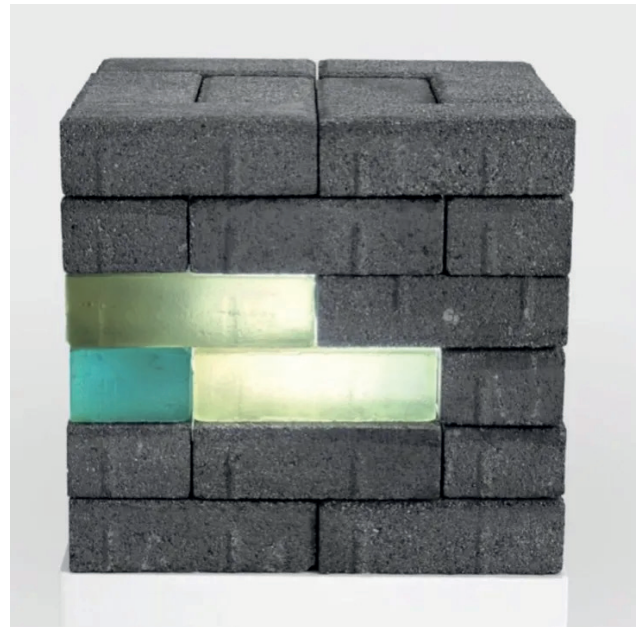
Cada uno de los trabajos de Llosa se conforman entonces como una serie de pasos detenidos, dañados e incluso abandonados. Entre ellas el espectador puede percibir pequeños llamados. Soy carne de cañón, grita la obra. El dolor se materializa, se vuelve otro; la indiferencia hace uso del lenguaje; la violencia de lo anterior es la forma de lo aquí presente. Como si Llosa, prestara un código a quienes miran la obra, un sistema de símbolos donde quien quiera puede depositar sus dolores, lamentos y frustraciones.

Es la sensación de estar en una tierra extranjera, donde uno, por momentos cree comprenderlo todo, pero luego vuelve a comprender poco. Las obras de Llosa son un depósito, una habitación de su psiquis que la artista peruana ha logrado arrancar de a pedazos de su interior. Pero que obligan a uno a mirar su propio pasado, de dónde viene. "El artista es el tronco del árbol que toma vitalidad del suelo, de las profundidades (el inconsciente)", escribe Herbert Read apropiándose de las palabras de Paul Klee, y agrega: "para transmitirla a la copa del árbol, que es la belleza" (Herbert Read, Estilo y expresión).

En definitiva, la obra en su totalidad no es Llosa, sino el espejo de lo que alguna vez fue, y los retazos de lo que jamás dejará de ser. De lo que somos todos. Es, como dije al comienzo, la penosa reconfiguración de todo ello.

Matías Helbig

LUISI LLOSA



2013

Sin título

Bloques de ladrillo negro con bloques de resina iluminada

40 x 40 x 40 cm

LUISI LLOSA



2013

Sin título

Bloques de piedra natural con bloques de resina iluminada

40 x 40 x 40 cm

LUISI LLOSA



2015

Sin título

Concreto con pan de oro, concreto y alfiler de acero inoxidable y concreto con hendidura
20 x 10 x 5 cm, 20 x 10 x 5 cm y 40 x 30 x 5 cm

LUISI LLOSA



2015
Sin título
Concreto y cobre
50 x 40 x 5 cm

LUISI LLOSA



2015
Sin título
Concreto y alfiler incrustado
20 x 10 x 5 cm

LUISI LLOSA



2015
Sin título
Concreto y alfileres incrustados
20 x 10 x 5 cm

LUISI LLOSA



2015
Sin título
Concreto y alfileres incrustados
20 x 10 x 5 cm

LUISI LLOSA



2015
Sin título
Concreto y alfileres incrustados
20 x 10 x 5 cm

LUISI LLOSA



2015
Sin título / De la serie Fragilidades 1
Serie 3/3
Impresión por inyección de tinta sobre papel de algodón
54 x 49 cm

LUISI LLOSA



2015

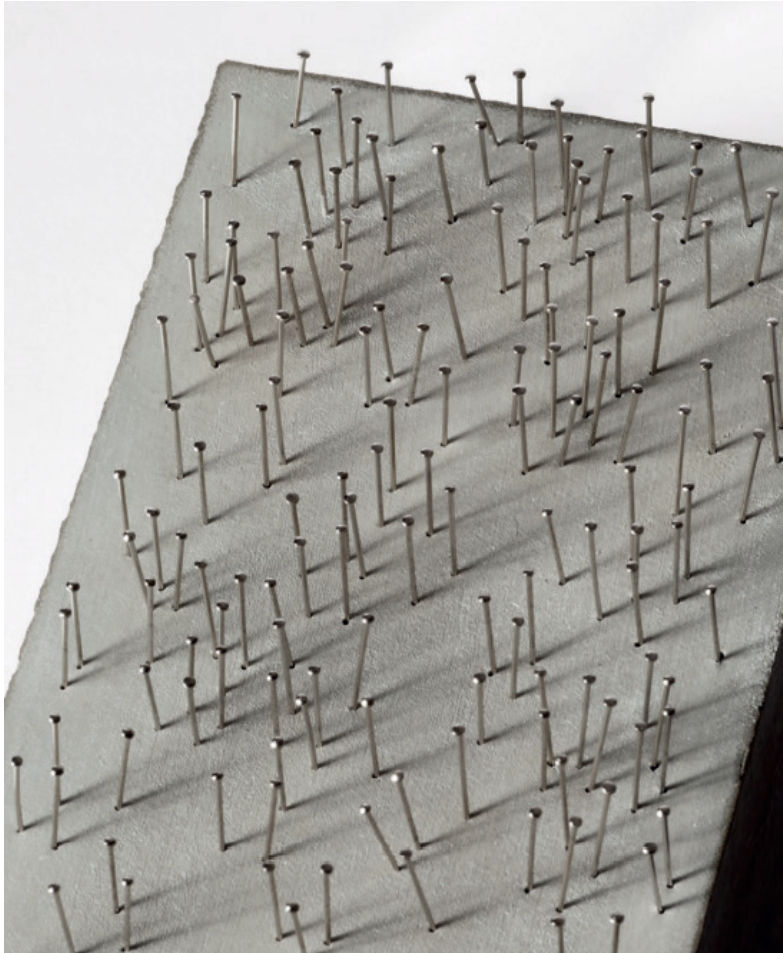
Sin título / De la serie Fragilidades 1

Serie 3/3

Impresión por inyección de tinta sobre papel de algodón

49 x 54 cm

LUISI LLOSA



2015

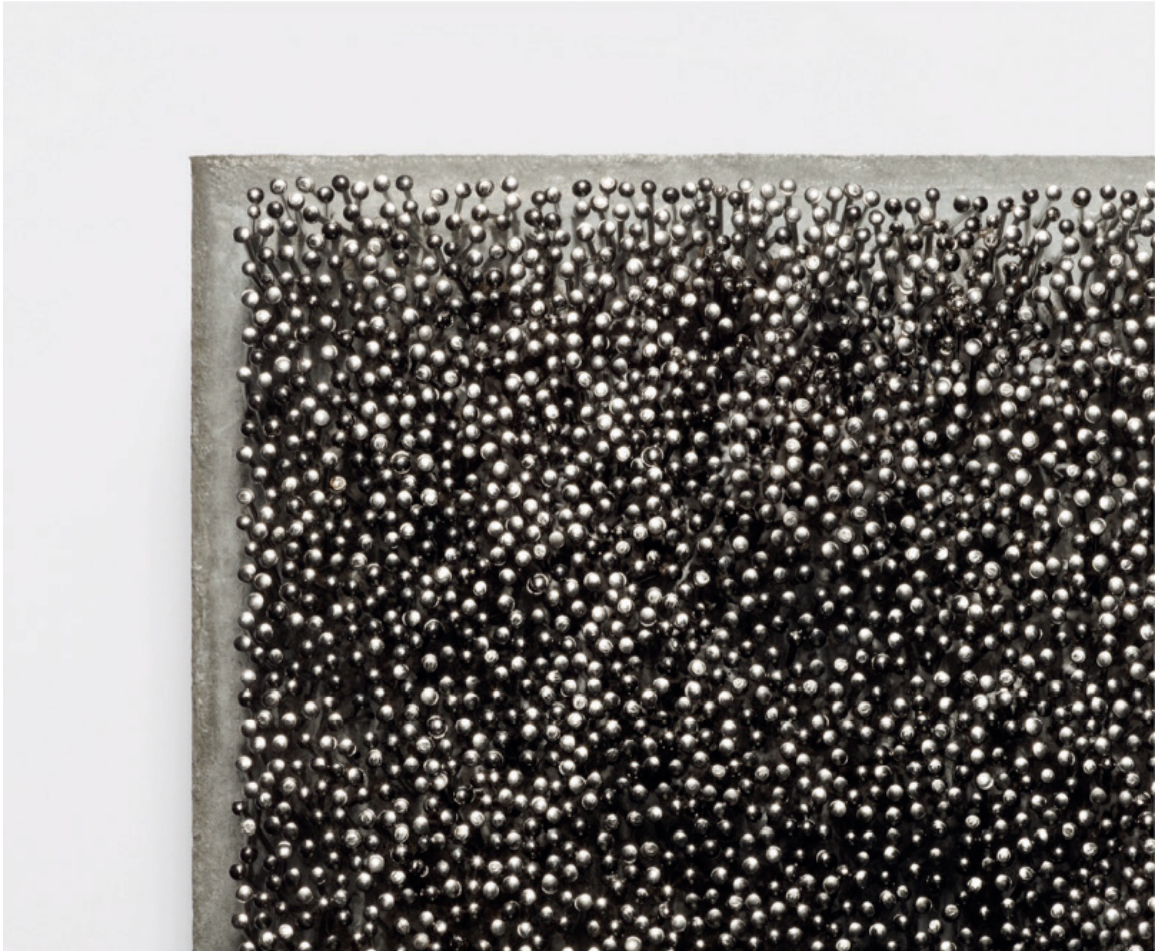
Sin título / De la serie Fragilidades 1

Serie 3/3

Impresión por inyección de tinta sobre papel de algodón

54 x 49 cm

LUISI LLOSA



2015

Sin título / De la serie Fragilidades 1

Serie 3/3

Impresión por inyección de tinta sobre papel de algodón

49 x 54 cm

LUISI LLOSA



2015
Sin título
Concreto tallado con frase
80 x 40 x 10 cm / 25 x 40 x 10 cm

LUISI LLOSA



2015
Sin título
Concreto con rasguños
80 x 40 x 10 cm

LUISI LLOSA



2015
Sin título
Concreto con pergamino escrito
80 x 40 x 10 cm

LUISI LLOSA



2015
Sin título
Concreto con latigazos
80 x 40 x 10 cm

LUISI LLOSA



2015
Sin título
Concreto con 3 alfileres de acero inoxidable
80 x 40 x 10 cm

LUISI LLOSA



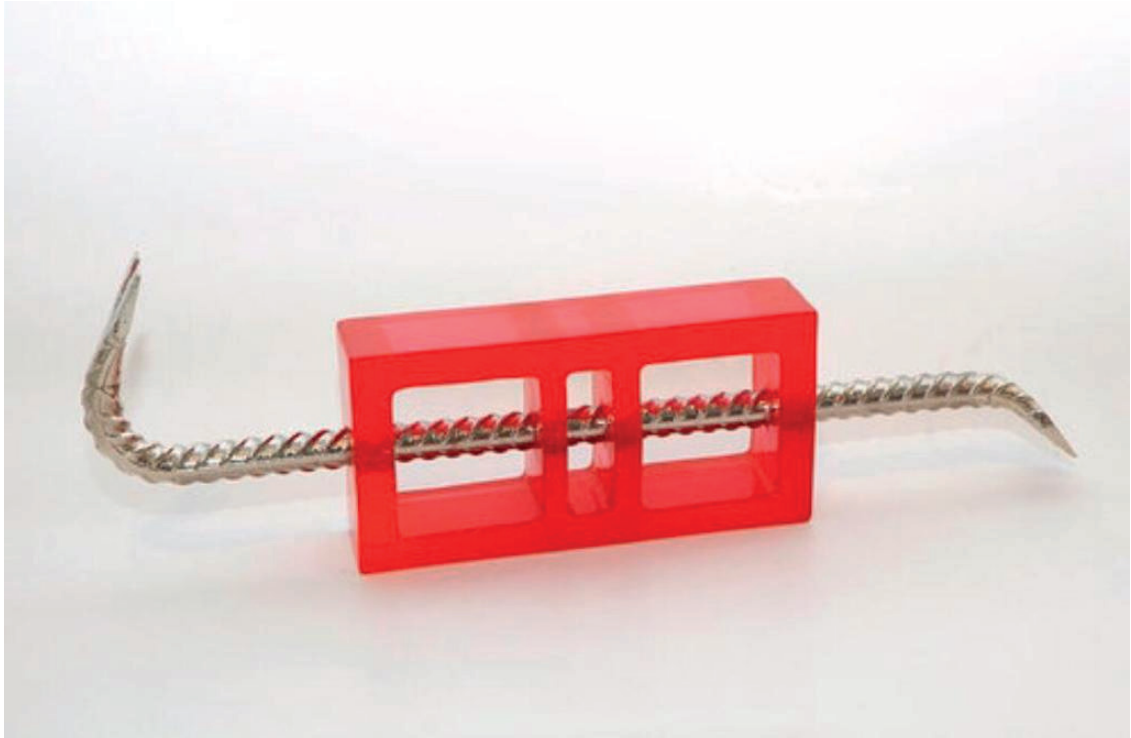
2015
Sin título
Concreto con pernos y alambre metálico
80 x 40 x 10 cm

LUISI LLOSA



2017
Sin título / De la serie Escape
Ladrillo en resina y pata de cabra
50 x 12 x 6 cm

LUISI LLOSA



2017
Sin título / De la serie Escape
Ladrillo en resina y pata de cabra cromada
50 x 12 x 6 cm

LUISI LLOSA



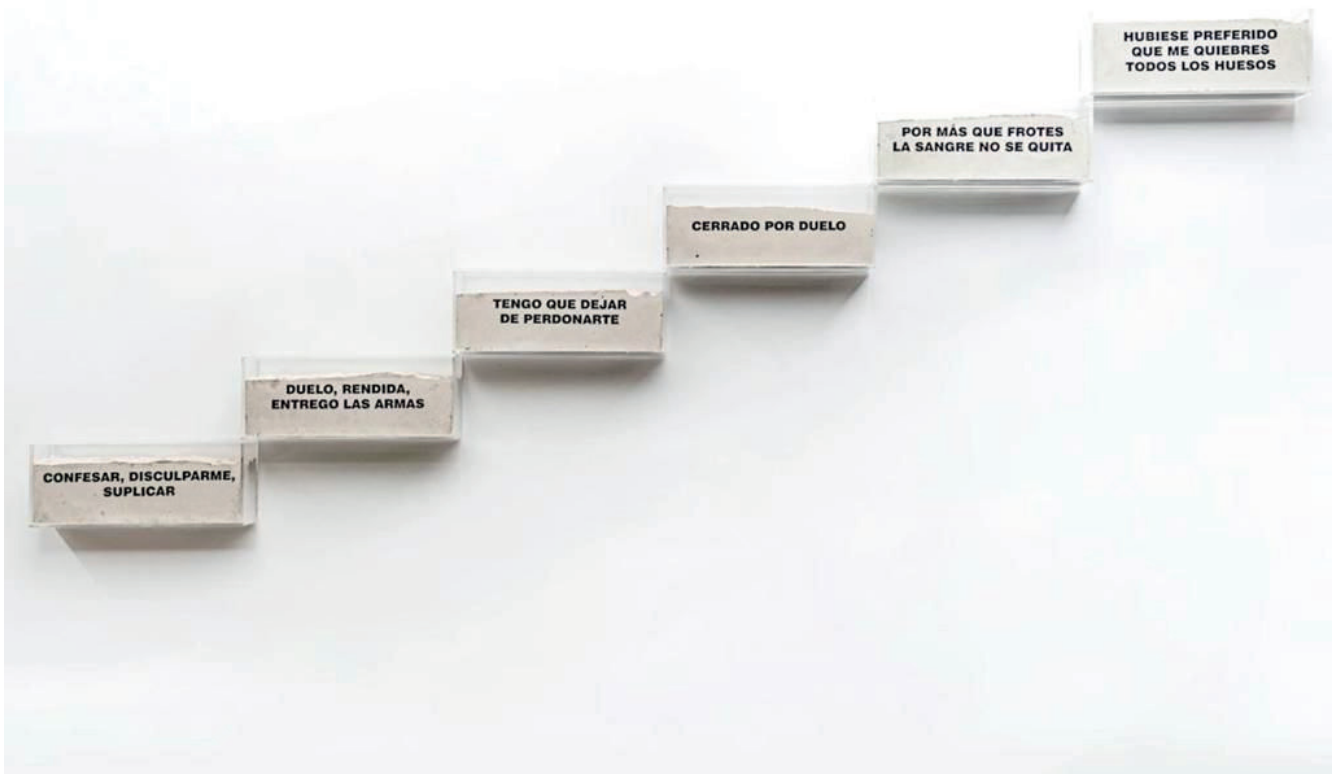
2019
Sin título / De la serie Escape
Escalera de hierro hecha con patas de cabra dobladas
240 x 55 cm



2019

Sin título

Bloques de acrílico rellenos de cemento con frases
12 x 20 x 6 cm c/u



2019

Sin título

Escalera de 6 bloques de acrílico con cemento y frases

120 x 72 cm

LUISI LLOSA

1000 MUROS NOS DIVIDEN

Se lo llevó todo, me resigné y me llené de paz, construí toda una vida mirando al otro lado, estamos rotos por otros, al final la espera fue el fin. Estas son algunas de las frases que emergen de las construcciones de 1000 muros nos dividen, la muestra de la cual forma parte Luisi Llosa.

Distribuidas en una escalinata y una columna que habitan el espacio de la sala, las frases en otro tiempo ubicadas dentro del sistema dinámico del "yo", se encuentran ahora estáticas e insertas entre las construcciones de Llosa. Asimismo, tanto la escalinata como la columna se configuran dentro de una nueva capa de sentido que trasciende lo meramente arquitectónico: así como las columnas sostienen construcciones y las escaleras facilitan el tránsito dentro de ellas, las piezas de Llosa son elementos que su ingenio -como heurísticos- desplegó para atravesar experiencias de frustración y desentendimiento.

Sin embargo, la combinación de ladrillos prefabricados con vidrio y acrílico manifiestan la fragilidad de estas estructuras. Sutileza que utiliza la artista para evidenciar la complejidad y debilidad de la auto-reflexión o, mejor dicho, del auto-convencimiento. Sumergidas en el cemento, las frases disimulan la delicadeza del acrílico que las sujeta.

"Las emociones inexpresadas nunca mueren. Son enterradas vivas y salen más tarde de peores formas", escribió Freud. La obra de Llosa responde: "no hay materia que las contenga".

Matías Helbig

LUISI LLOSA



2018

Sin título

Bloques de acrílico con frases, cemento y ladrillos prefabricados
127 x 49 x 24 cm

1. Estamos rotos por dentro 2. Mi mente me miente 3. Todavía tengo que entender lo que siento 4. Por un segundo pensé que yo para ti también era lo primero. El segundo fue literal 5. Soy carne de cañón 6. Cuánto engañó la verdad 7. El cuerpo es ingenioso 8. Me quebró la voluntad 9. Ni respiro ni suspiro, solo aliento 10. Nunca volví a ser yo 11. La muerte llega temprano, antes que nos acostumbremos a vivir 12. Horas de más, días de menos

LUISI LLOSA



2018

Sin título

Escalera loques de acrílico con frases, cemento y ladrillos prefabricados

80 x 230 x 24.5 cm

1. Duró mucho, demasiado 2. 1.000 mundos nos dividen en tu cabeza 3. Las gritas con parte de nuestra historia 4.350 gramos de terror 5. Algunos cariños no se pueden evitar 6. Qué tanta mentira es verdad 7. Un presente perfecto sin sueños 8. Tenía todo menos remedio 9. Falta de compasión 10. Construí toda una vida mirando al otro lado

LUISI LLOSA



2018

Sin título

Bloques de acrílico con frases y cemento

10 x 24 x 6 cm c/u

1. Pierdo una vida tras otra 2. Si los clavos no estuviesen tan profundamente en la carne 3. Ahora que solo soy entrañas 4. Tanto sostenerse debe de ser sagrado 5. El honor es patrimonio del alma y el alma es de Dios 6. Queda la fuga

LUISI LLOSA

ENVIDIO TU INDIFERENCIA

De carácter intimista, los trabajos de Luisi Llosa se caracterizan por la manifestación de vivencias personales. Mediante la apropiación de frases expropiadas de su entorno mediático –entendiendo este como todos aquellos dispositivos que hacen a la construcción de sentido–, elementos cotidianos y materiales superpuestos, Llosa establece una sinapsis con su inconsciente.

Prolífico y multidisciplinario, el trabajo de la artista peruana es el producto de un proceso cognitivo que pretende decodificar signos que elaboren respuestas a sus vivencias. Desde ya, como un proceso lastimoso.

Los acrílicos delicados contrastados con fierros, ladrillos y otros objetos de construcción son el eje central de ello. Es a partir del contraste entre lo idílico y lo distópico de las texturas de los materiales que se presenta esta violencia, por un lado, y la complejidad de hacer conscientes cuestiones que se encuentran en lo más profundo del subconsciente, por el otro. Fierro, vidrio, ladrillo, papel y alambre se entretajan constituyendo un caos que se extiende como pequeñas fotografías –si bien siempre difusas– de las emociones.

Matías Helbig

LUISI LLOSA



2018
Sin título
Resina, cemento, fierro y frase
10 x 33 x 9 cm

LUISI LLOSA



2018

Sin título

Papel hecho a mano con impresión al agua

70 x 60 cm

Bloque de acrílico transparente con fierro

50 x 12 x 6 cm

LUISI LLOSA



2018

Sin título

Papel tejido, impresión al agua, fierros y alambres

42 x 62 x 4 cm

LUISI LLOSA



2018

Sin título

Papel tejido, impresión al agua, fierros y alambres

42 x 62 x 4 cm

LUISI LLOSA



2018
Sin título
Papel tejido, pata de cabra y frase en cemento
48 x 66 x 7 cm

DUELO

A través de metáforas, en algunos casos más explícitos que en otros, las piezas de Luisi Llosa presentadas sugieren el deterioro y parálisis de un tiempo anterior. Tal vez de una relación. O quizá de todas.

Observando con detenimiento, parece apropiado dividir sus obras en tres grupos.

Por un lado, el buzón de acrílico -con su transparencia- que alguna vez estuvo predispuesto a la correspondencia, ahora está sellado con cemento. El paraguas, como detenido en medio de un remolino, lejos de propiciar cobijo se manifiesta inútil y fuera de temporalidad.

Por el otro lado, lo que parece ser un muro a medio hacer, es más bien una estructura detenida en su proceso de deconstrucción. Como si se tratara de una biblioteca de recuerdos donde algunos casilleros han logrado ser arrancados o tapados, pero otros solamente rasguñados, esta pieza es, a mi modo de ver, el eje central de la búsqueda perseguida por Llosa.

Por último, las esculturas. De carácter geométrico, estas aluden a un primer momento de abstracción, incluso neurótico, en el que la artista pone en evidencia la auto-observación. Sin embargo, si bien desde esta perspectiva deberían posicionarse como el primer grupo, cubiertas en microcemento la quietud que padecen suscita también el fin del ciclo.

Así, los objetos exhibidos componen una enorme fotografía -en cuanto a instante expropiado de temporalidad- de un gesto circular: el de huírle a lo que alguna vez constituyó lo cotidiano. Aquello que en el presente compone una red de cicatrices. Curadas, pero imborrables.

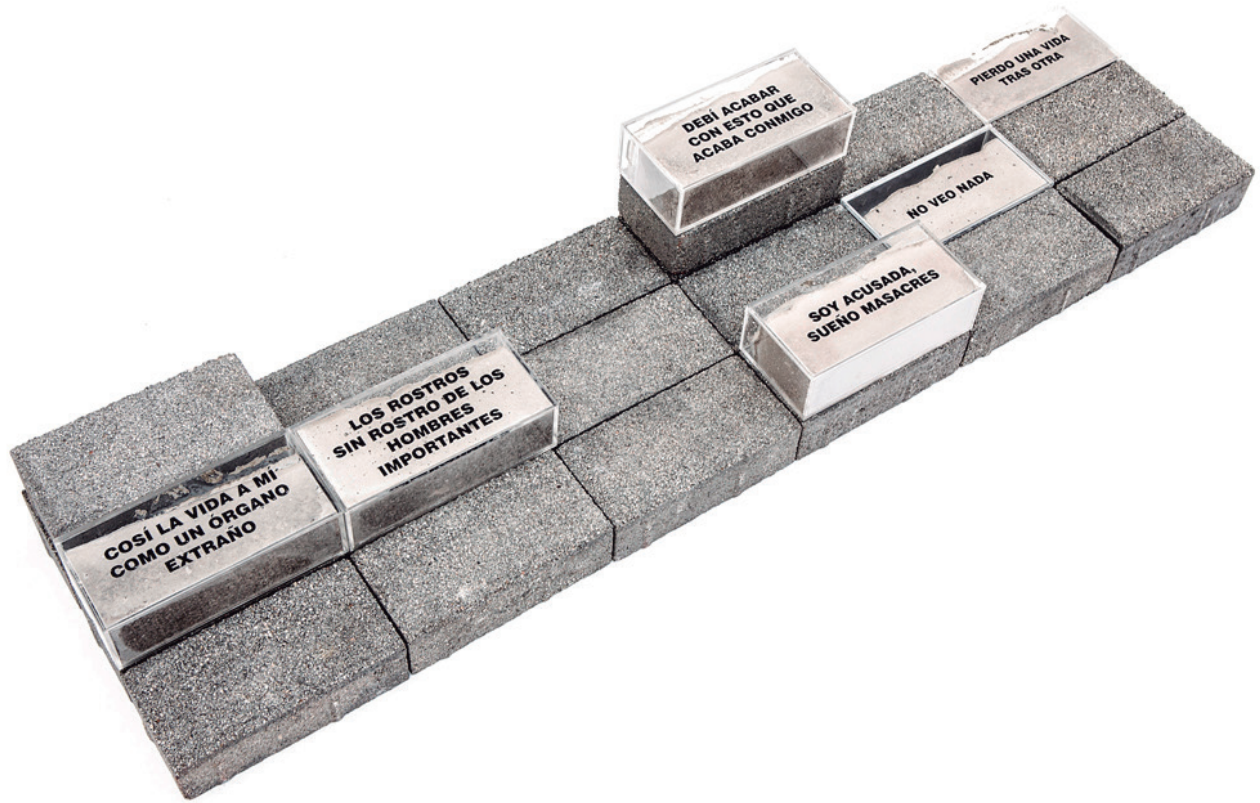
Matías Helbig

LUISI LLOSA



2018
Sin título
Plexiglass y cemento
123 x 40 x 32.5 cm

LUISI LLOSA



2018

Sin título

Muro de 6 bloques de acrílico rellenos de cemento con frases
18 x 120 x 30 cm

LUISI LLOSA



2018
Sin título
Paraguas revestido en resina y cemento
100 x 73 cm

LUISI LLOSA



2018
Sin título
Panel de madera y cubo revestido en cemento
90 x 60 x 35 cm

LUISI LLOSA



2018

Sin título

Panel de madera revestido con cemento
y alfiler de acero inoxidable

60 x 50 x 30 cm

LUISI LLOSA



2018
Adios, a ti
Bloque de acrílico con frase y cemento
10 x 20 x 6 cm
Serie de 3

LUISI LLOSA



2018

Me violaste el alma

Bloque de acrílico con frase y cemento

10 x 20 x 6 cm

Serie de 3

LUISI LLOSA



2018
De nuevo, una muerte
Bloque de acrílico con frase y cemento
10 x 20 x 6 cm
Serie de 3

LUISI LLOSA



2018

El honor es patrimonio del alma y el alma es de dios

Bloque de acrílico con frase y cemento

10 x 20 x 6 cm

LUISI LLOSA



2018

Un amor mortal que lo enferma todo
Bloque de acrílico con frase y cemento
10 x 20 x 6 cm

LUISI LLOSA



2018

Tanto sostenerse debe ser sagrado

Bloque de acrílico con frase y cemento

10 x 20 x 6 cm

LUISI LLOSA



2020
Sin título / De la serie Re configuraciones
Acrílico sobre piedra natural
Medidas según composición

LUISI LLOSA



2020
Sin título / De la serie Re configuraciones
Acrílico sobre piedra natural
Medidas según composición

LUISI LLOSA



2020
Sin título / De la serie Re configuraciones
Acrílico sobre piedra natural
Medidas según composición

SANACIONES

Una reflexión sobre la arquitectura y la contemporaneidad :

La serie Sanaciones es un giro formal evidente en la obra de Luisi Llosa. La artista configura sus intenciones en un lenguaje abstracto, tanto en la pintura como en la escultura. Decía Kandinsky que todo arte es hijo de su tiempo, y estas abstracciones son, definitivamente, hijas de la América Latina actual. Pero también decía el pintor ruso: "Un arte así sólo puede repetir artísticamente lo que está reflejando nítidamente la atmósfera del momento. Este arte, que no guarda ningún germen del futuro (...) y que nunca crecerá hasta ser engendrador de futuro, es un arte castrado", ese no es el caso de la nueva obra de Llosa.

La serie es hija de este siglo porque su lenguaje responde a él. Es tal la decadencia de las instituciones democráticas a escala global que cualquier pretensión, cualquier deseo de concebir el futuro –un futuro– se impone como la imagen de un horizonte ajado. Es esta condición la que causa un desdoblamiento de la obra. Así, cada una de las piezas desarrolla un espacio de posibilidad: un territorio de libertad imaginativa donde el espectador tiene la necesidad de diseñar un mundo [un porvenir]. Desde esta perspectiva, las pinturas y las esculturas colgantes de Luisi Llosa son ventanas hacia pequeñas utopías, una reivindicación de los espacios vacíos. Potenciales arquitecturas de espacios sociales y políticos. Que arquitectónicamente podrían existir, pero no son viables en la realidad solo en el porvenir de cada quien. Tal como Lacaton y Vassal, Llosa, desarrolla una obra centrada principalmente en la relación entre la forma, la función y la economía. Buscando crear espacios confortables para el espectador para superar "una realidad".

Retomando la idea de Kandinsky, Sanaciones introduce un germen de futuro en el espectador. El movimiento que hace la serie supone un paréntesis dentro de la realidad desolada –emulada por el manejo de luces y sombras en las– para lanzarnos a un territorio intangible de geometrías capaces de repensar y reorganizar nuestros espacios físicos, nuestras plataformas de interacción.

Sin embargo, Llosa evade la ingenuidad respecto al presente y a sus complejos procesos de transformación. Por ello, las obras, consecuentes con la mirada de la artista están dotadas de materiales, formas y trazos duros, de paletas cromáticas vibrantes y contrastes; huellas materiales que estos cuerpos abstractos emplean para demandar la coparticipación de sus interlocutores. Nada se crea ex nihilo, ni las más bellas de las utopías. Sanaciones es un diálogo que interpela, que exige fuerza. Porque es así como se marcha hacia adelante.

Matías Helbig

LUISI LLOSA



2021
Escultura morada
Madera y poliuretano
75 x 75 x 7cm
US\$ 3,500.00

LUISI LLOSA



2021
Escultura verde
Madera y poliuretano
85 x 82 x 7cm
US\$ 3,500.00

LUISI LLOSA



2021

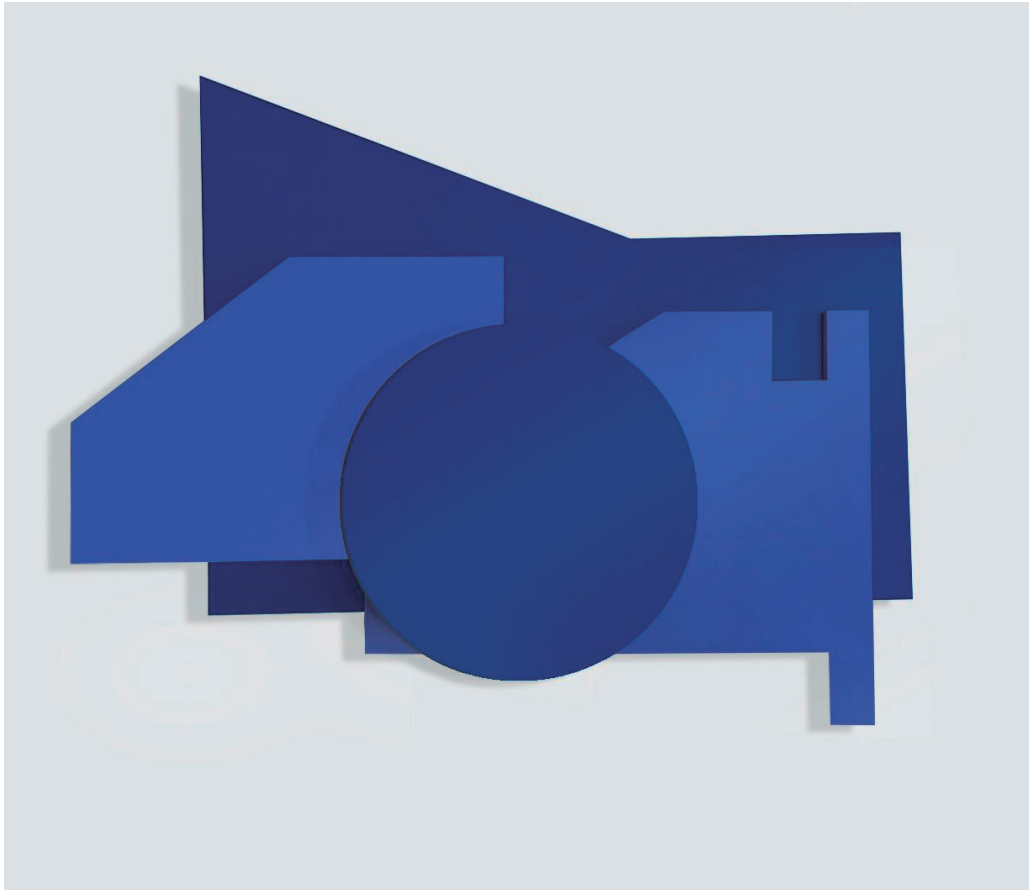
Escultura luz

Madera, vinil y poliuretano

76 x 65 x 7cm

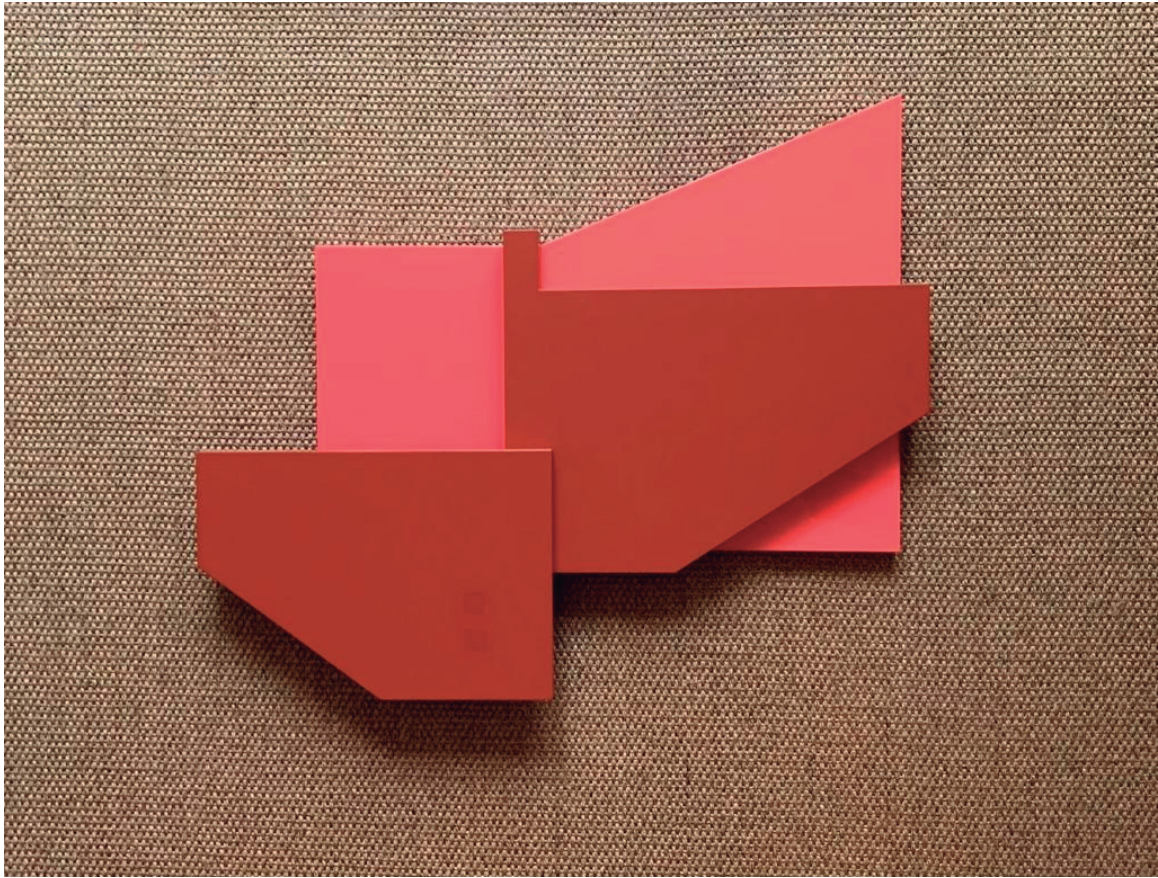
US\$ 3,500.00

LUISI LLOSA



2021
Escultura Azul 1
Madera y poliuretano
79 x 62 x 7cm
US\$ 3,500.00

LUISI LLOSA



2021

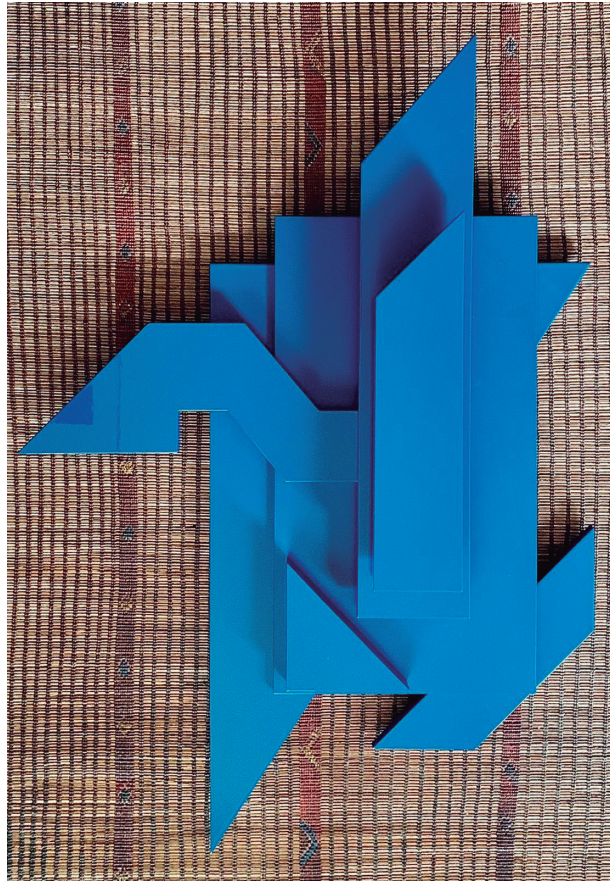
Escultura Terracota

Madera y poliuretano

80 x 70 x 7cm

US\$ 3,500.00

LUISI LLOSA



2021
Escultura Azul 2
Madera y poliuretano
100 x 72 x 12cm
US\$ 3,500.00

LUISI LLOSA



2022
Sin título
Acrílico sobre lienzo
120 x 90 cm

LUISI LLOSA



2022
Sin título
Acrílico sobre lienzo
120 x 90 cm

LUISI LLOSA



2022
Sin título
Acrílico sobre lienzo
120 x 90 cm

LUISI LLOSA



2022
Sin título
Acrílico sobre lienzo
130 x 180 cm
US\$ 5,000.00

LUISI LLOSA



2022
Sin título
Acrílico sobre lienzo
130 x 180 cm
US\$ 5,000.00

LUISI LLOSA



2022
Sin título
Acrílico sobre lienzo
130 x 180 cm
US\$ 5,000.00

LUISI LLOSA



2022
Sin título
Acrílico sobre lienzo
130 x 180 cm
US\$ 5,000.00

BIOGRAFIA

Luisi Llosa, (Perú, 1981).

Luisi Llosa es una artista peruana profesionalmente formada en el amplio espectro de las artes visuales en la escuela de arte Corriente Alterna y en Australia. Su desarrollo artístico ha optado de modo estable y profundizador, por la pintura, escultura e instalación. Ha venido asumiendo el lenguaje de la plasticidad gestual del material, la factura y textura, el color y la forma tanto accidental como controlada, entre otras complejidades de la sintaxis visual de estos campos.

En un mundo lastimado y vulnerado por la enfermedad, la catástrofe, la guerra, las ausencias, la pérdida, el dolor, la perversión, en un mundo de disfuncionalidad y corrupción, de miedo y espectáculo, el arte nos confronta con el reflejo de esta realidad. Con sus obras pretende generar preguntas y cuestionamientos con sus «camufladas» pero duras, «low Key» pero inquietantes y sombrías metáforas.

Su trabajo se propone sobre las bases de las sensaciones más básicas de la vida cotidiana y del enfrentamiento diario de los seres humanos a las contradicciones y rupturas que provienen del simple “ser en el mundo”.

En líneas generales su trabajo interpreta el cuerpo como algo descartable, entendiéndolo como el lugar donde todas las heridas de nuestra sociedad causadas por la violencia, la desigualdad y la guerra vienen a tomar forma. El cuerpo se presenta como un lugar abstracto, frágil y propenso a ser violado, como un lugar que en su superficie lleva y muestra todas las heridas que parece que nos causamos.

Llosa se pregunta cómo la relación con los medios tradicionales y las redes sociales degenera en una desconexión, tanto en los individuos como en las relaciones entre los mismos. Planteando la falta de puntos de encuentro debido a las ideologías extremas presentadas en todos estos medios.

“Nunca hemos tenido tantas herramientas de comunicación, y sin embargo cada día nos comunicamos menos” dice Llosa.

Su obra es una reconfiguración mental que ella misma desarrolla sobre su persona, pero mirando al otro y no invisibilizándolo.

Compuesta por ladrillos, piezas cubiertas con cemento, objetos cotidianos detenidos en el tiempo e intervenidos, bloques atornillados y monolitos rasgados y perforados, pinturas delicadas “en su apariencia” mezcladas con la dureza del cemento, frases de empoderamiento etc. Todas las piezas en su conjunto comprenden las ruinas de su pasado y de nuestro pasado.

Observarlas como objetos aislados no tiene sentido. Sería pretender conocer todo de una persona a partir de una sola acción. Cada obra dialoga con la siguiente y la anterior y la de enfrente, estableciendo así un sistema (me atrevo a decir “cerrado”) dotado con un lenguaje -hostil-específico: la parálisis.

Cada uno de sus trabajos se conforma entonces como una serie de pasos detenidos, dañados e incluso abandonados

Entre ellas el espectador puede percibir pequeños llamados. Soy carne de cañón, grita la obra.

Lienzos pintados en su totalidad pero cubiertos por el cemento, frases que nos ayuden a tomar consciencia, intentando crear una defensa ante la violencia en la que vivimos. El dolor se materializa, se vuelve otro; la indiferencia hace uso del lenguaje; la violencia de lo anterior es la forma de lo aquí presente. De alguna manera le interesa prestar un código a quienes miran la obra, un sistema de símbolos donde quien quiera puede depositar e identificar sus dolores, lamentos y frustraciones y ser consciente de ellos.

Es la sensación de estar en una tierra extranjera, donde uno, por momentos cree comprenderlo todo, pero luego vuelve a comprender poco o nada. Sus obras son un depósito, una habitación de su psiquis que ha logrado arrancar de a pedazos de su interior. Esta introspección la obliga a mirar su propio pasado y de dónde viene. "El artista es el tronco del árbol que toma vitalidad del suelo, de las profundidades (el inconsciente)", escribe Herbert Read apropiándose de las palabras de Paul Klee, y agrega: "para transmitirla a la copa del árbol, que es la belleza" (Herbert Read, Estilo y expresión).

En definitiva, la obra en su totalidad no es ella sino el espejo de lo que alguna vez fue y los retazos de lo que jamás dejará de ser. De lo que somos todos. Es, como dije al comienzo, la penosa reconfiguración de todo ello.

Estudió Artes Visuales en la Escuela Superior de Arte Corriente Alterna. Luego viajó a Sydney en donde fue invitada por un año a hacer una residencia y empezar a descifrar cuál era realmente su tema de interés.

Ha participado en talleres en Chile, Argentina, Madrid y Milán. Sus trabajos han sido presentados en diversas exposiciones colectivas e individuales en Lima, Washington, Madrid, Chile, Bogotá, Argentina y Sydney, entre otras ciudades. Sus obras están en diversas colecciones privadas de coleccionistas peruanos como extranjeros. Ha participado en ferias de arte como: Odeón, Artbo, Art Cartagena, Art Marbella, Arco, Parc, Artlima, etc.

Actualmente vive y trabaja en Lima.

Es artista representada por la galería Beta en Bogotá, por la galería Rofa Projects en Washington y por la galería La Galería en Lima.

Por su concurrente tema sobre la indiferencia ante la violencia y la desigualdad fue convocada por el Banco Scotiabank para realizar unas esculturas como premios a las empresas que se han sumado a una muy importante iniciativa que vienen trabajando desde el 2016 que trata sobre la igualdad salarial entre hombres y mujeres.

Acaba de ser convocada para presentar un proyecto grande para el mismo banco, para intervenir la sede principal del Scotiabank con unas esculturas interactivas muy grandes en la vía pública con una propuesta novedosa, reforzando su tema de interés.

Matías Helbig